

PRIMERA INFANCIA

Acompañamos la crianza



Presidencia de la Nación

Misiones 71, piso 2º
(C1083ABA) - CABA
Tel.: (011) 4867-7132 / 7145 / 7138
primerainfancia@politicassociales.gob.ar

GÉNERO Y CRIANZA



5357



Presidencia de la Nación

ALGO IMPORTANTE PARA COMPARTIR

Si de niños les brindamos a los varones la posibilidad de acunar una muñeca, jugar con ella, cantarle, hablarle; de darle la mamadera como se la dieron a ellos; de cambiar pañales, estamos promoviendo desde la infancia la construcción de relaciones democráticas entre mujeres y varones, logrando la corresponsabilidad y la distribución de las tareas del hogar y de la crianza de las niñas y los niños.

Al mismo tiempo, estamos promoviendo que futuros adultos varones puedan ejercer nuevas formas de “ser padres”, donde los modos de acercarse a sus hijas e hijos sean más efectivos y empáticos, basados en una forma de cuidado desde la ternura.

Tanto los varones como las mujeres (padres, madres, integrantes de la familia y también de la comunidad) pueden acompañar el crecimiento y desarrollo de las niñas y los niños.

Muchas veces, sin darnos cuenta, criamos de manera diferente a niñas y niños.

Les pedimos a las niñas que laven los platos, que hagan la comida, que ayuden en la casa. Y no hacemos lo mismo con los niños. O no los dejamos jugar con las muñecas, a la cocinita, solo les ofrecemos soldaditos, camiones, autitos, pelotas, etc.

Al mismo tiempo, esperamos que las niñas sean delicadas, dulces, sensibles, serviciales y esperamos de los niños que no lloren, que sean rudos y fuertes.

En la vida adulta las tareas diarias de la casa y el cuidado de las hijas y los hijos, de enfermos y de adultos mayores, suele recaer sobre las mujeres más que sobre los varones. Son actividades muy intensas, demandantes, sin remuneración y que no están consideradas como trabajo, aún cuando los dos integrantes de la pareja trabajen fuera del hogar.

Además muchas mujeres se dedican a actividades comunitarias (copa de leche, cooperadoras, comedores, club de fútbol, etc), que tampoco están reconocidas como trabajo.

Se dice que las mujeres nacen con un instinto maternal. Pero no es así. Los varones también pueden cuidar a las niñas y los niños (cambiar pañales, dar de comer a un bebé, bañarlo, llevarlo al jardín o al médico, etc).

Lo mismo sucede con las tareas domésticas: lavar platos, tender la cama, preparar la comida son actividades que todos podemos hacer.

Seguir utilizando la palabra “ayuda” para referirse a las tareas domésticas o de cuidado es seguir pensando en las mujeres como las únicas responsables de realizarlas.

